

DESPOSESIÓN Y COLONIZACIÓN DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS EN AMÉRICA LATINA: REFLEXIONES DESDE Y PARA TRABAJO SOCIAL

DISPOSSESSION AND COLONIZATION OF INDIGENOUS PEOPLES IN LATIN AMERICA: REFLECTIONS FROM AND FOR SOCIAL WORK

Fecha de recepción: 15 de julio de 2015 / fecha aprobación: 21 de diciembre de 2015

Exequiel Antilao Carilao¹

“No tengo la verdad, sólo la pretensión de verdad, que se prueba al explicarla y al debatirla, y al cambiar parte de mi exposición que puede ser falseada, así que no tengo la verdad, sino pretensión de verdad a discutir”²

Resumen

El tiempo presente es dinámico, extraño y complejo. Demanda replanteamientos y apuestas por nuevas lógicas disciplinares capaces de desarmonizar su propio entramado teórico para dar espacio a nuevas posibilidades de ejercer la profesión. El presente trabajo intenta reflexionar sobre el mundo social en que accionamos, caracterizado por la vigencia de los Pueblos Originarios que se reivindicán en pos de la negación de una sociedad homogénea y cristalina por una sociedad pluri, es decir, cohabitada y cosmopolita.

Palabras claves: Diversidad cultural, Colonización de América, Pueblos Originarios, Historia Universal, Negación del otro.

Abstract

The present tense is dynamic, strange and complex. Demand rethinking and new logical gambling disciplinary able to disharmonize their own theoretical framework to make room for new opportunities to practice the profession. This paper reflects on the social world in which we activate, characterized by the validity of indigenous peoples which are claimed, after the denial of a homogeneous society and crystalline for a pluralist society, that is to say, by a multi cosmopolitan society.

Keywords: Cultural diversity, Colonization of America, original towns, Universal history, Negation of the other

A modo de introducción

El presente trabajo tiene su origen en algunas reflexiones sobre las situaciones que viven los Pueblos Originarios tanto en América latina como en Chile. El paso por el desempeño profesional en el área de asesoría y sistematización sobre la consulta indígena, con comunidades Mapuche del sector sur de la Región Metropolitana de Santiago de Chile, que ejecutó el Estado de Chile durante los meses de agosto de 2014 y enero de 2015, fue un escaño propicio de un mar de cuestionamiento que me replanteaban una y otra vez el conoci-

¹ Chileno. Trabajador Social, Instituto Profesional AIEP. Licenciado en Trabajo Social, Universidad Central. Diplomado en Políticas Públicas Indígenas, Universidad Arturo Prat. Estudiante del programa; Magíster en Acción Social en Escenarios Latinoamericanos Complejos: Visiones Multidisciplinarias, Universidad Central. Chile. Email: eantilao@gmail.com

² Enrique Dussel. Cátedra de pensamiento crítico – sesión 1. Material en audio alojado en página web: <http://new.livestream.com/paizanni/PensamientoCritico>

miento adquirido desde el primer año de enseñanza básica de mi formación educacional, y como la internalización de ciertos contenidos nos moldean como sujetos históricos y nos insinúan accionar desde paradigmas aprendidos. Las históricas tensiones entre el Estado chileno y los Pueblos Originarios sugieren refundar los conocimientos sobre lo social, abandonando viejas tradiciones que impiden resignificar el oficio.

La madurez de este trabajo a mi parecer se encuentra en etapa incipiente, por lo tanto no existe intención de disipar dudas, sino de abrir un debate propiciador de nuevas reflexiones en este campo disciplinar. A continuación, se desarrollan dos tópicos que a mi parecer son urgentes de reanalizar desde nuevos frames reflexivos y un alcance al trabajo social.

El primer apartado refiere a un análisis expuesto desde una perspectiva cognitiva indígena que tiene por finalidad tensionar aquel proceso conocido como el descubrimiento de América latina, desdibujando aquellos márgenes explicativos que nos impone la historia oficial y dejando al descubierto el sutil desliz semántico que intencionan los libros de historia de la educación tradicional acerca del (des)encuentro entre europeos y Pueblos Originarios.

Un segundo tópico, versa sobre la subsunción de los pueblos, que refiere a aquellos mecanismos de integración que desplegó la sociedad dominante como estrategia de desaparición de los pueblos. La lucha por la supremacía social versus la inferiorización del/a otro/a cultural propiciarán un escenario tenso que desembocará en la plena realización de los sistemas europeos en el continente latinoamericano y por consiguiente, la entronización de una sociedad “civilizada” decidora de la vigencia de la “barbarie”.

A la luz del posterior desarrollo de aquellos presupuestos épicos y trágicos, se nos presenta un escenario social *inter*, *multi*, *trans* e *intra* cultural propio de América latina que exige replantear la comprensión que se tiene de lo social en pos de una resignificación de los fundamentos teóricos para recapturar las tensiones étnicas que se debaten en el campo social. En este sentido, se visualizan nuevos desafíos fenoménicos que derivan de una cuestión étnica adosada a la cuestión social emergente, pero raíces históricas profundas.

Etno-análisis del descubrimiento

Desde el entrelazamiento de los hechos rescatados por los diferentes trabajos sobre historia universal de procedencia occidental sobre América latina, se puede entender que aquel devenir histórico de occidente allá en el siglo XIV-XV, tiene en su conciencia la idea de un planeta cuadrado y por consiguiente la ausencia de América Latina en el mundo. A tenor, el comercio de la época -articulada a una ilusoria imagen de ignorancia sobre la existencia de América- hacía entender que Europa sólo tenía conciencia de la existencia de África y Asia. Desde este vereda histórica, esta hipótesis la historia la ha confirmado (y reconfirmado) una y otra vez, con el llamado “descubrimiento de América” donde la Azaña de Cristóbal Colón de atreverse a encontrar un camino más corto entre Europa y las India termina por arribar a tierras de un hemisferio conocido, pero aún no conquistado.

Asimismo, el boom literario que contribuye a este elitismo intelectual, aunque reconoce este error, defiende su ignorancia, la cual actúa como la justificación de dichos sucesos, asignándole a esta equivocación otro sentido e introduciendo en la conciencia de los/as estudiantes de enseñanza básica, media e incluso superior, un error que se dio a favor de los Pueblos Originarios.

Sin embargo, al reconstruir la historia universal alejada de los parámetros de la historia de la Europa occidental, dicha versión oficial se llena de interrogantes. Autores como Enrique Dussel, Aníbal Quijano y Ramón Grosfoguel, (por nombrar solo algunos) se han dedicados a redescubrir la historia de América, y en este camino han producidos nuevos develamientos que colocan al descubierto una historia eurocéntrica, intencionada a borrar toda verdad que pueda desmentir la constitución de la "historia oficial". Haciendo alusión solo a tres hallazgos (que en este asunto son ampliamente relevantes) primero se puede decir que Europa en ese entonces tenía ya plena conciencia de la tierra como un planeta ovalar, y el punto que los detenía, no era el miedo de que las fuerzas navales cayeran al vacío, sino que era el sultanato de la época que demandaba de Europa la mantención de una fuerza armamentista contundente. En segundo lugar, Cristóbal Colón naufragaba por el pacífico con cartografías chinas que plasmaban fotográficamente el mundo entero, por ende el error fue la interpretación de dichos mapas, y en tercer lugar (y a la luz de los mapas) los europeos no fueron los primeros que navegaron a tierras del hemisferio sur, tampoco Cristóbal Colón lideró dicho proceso, los Moros, los Vikingos, entre tantos otros ya habían incursionado en tierras del continente.

Desde la historia y la internalización de los sucesos entre Europa y América el descubrimiento se asemeja más a la invención de América que al propio descubrimiento y la modernidad ha sido la mejor aliada para transformar en "mentes pensantes" a los que hasta antes de la llegada de Cristóbal Colón no se sabía si podían pensar. Ahora bien el propio concepto de descubrimiento niega esta idea que bordaba en la mente eurocéntrica la inexistencia del continente. Como muy bien lo explica Dussel (1988) *"descubrimiento supone que algo existía ya como "cubierto" no se inventa de la nada: estaba ya ahí antes."* Utilizar entonces el concepto de "descubrimiento" ligado a la historia de Europa-América requiere urgentemente reconectar el concepto con su semántica real para abandonar su comprensión relativista y parcializada. Pues se ha impulsado ambiciosamente como hegemónica, deslizándose de su significado real hacia una acción casi misericordiosa, por ende de superioridad europea por sobre América, pues insinúa comprender que este último (América) le debe su historia al primero (Europa).

Cuando la historia se refiere al descubrimiento de América-siguiendo a Dussel³- parte del "yo" europeo que descubre al "ello" americano por tanto la historia de América es acontecida por Europa. De esta forma la historia nos obliga a comprender que si ese acontecimiento -proveniente de Europa- no hubiese sucedido, América no sería América (actual). Así, el "yo" se constituye en el "creador" y el "ello" solo alcanza el valor de "algo", por tanto el "yo" -europeo- tiene la potestad sobre el ello -americano- y el ello solo cobra sentido por el hecho de haber sido descubierto por el yo.

De esta forma América es suprimida por una insurrección progresiva -ya no conquistadora sino Colonizadora- proveniente de una sociedad "superior" la cual transforma a América en una sociedad hegemónizada por el pensamiento europeo y su historia comienza desde su descubrimiento negando el acontecer milenar de los pueblos antes de la llegada de los europeos.

Ahora vale aquí hacer mención a una discusión pendular que radica en el nombre de América. La primera parte de este péndulo da cuenta de un continente sin nombre y al otro extremo se encuentra un continente llamado América. Dicho tránsito bien se sabe que tuvo como escenario fuertes enfrentamientos armamentista, pero la imposición de dicho nombre, no solo responde

³ Enrique Dussel. Cátedra de pensamiento crítico – sesión 1. Material en audio alojado en página web: <http://new.livestream.com/paizanni/PensamientoCritico>

a la necesidad de hallar una forma unívoca de nombrarlos sino que tiene en su radicalidad la comprensión espectral de la pluriversidad cosmovisional que posibilitaba la región. Así en el decir de Dussel, los europeos son *intrusos* o en palabras de Mella se *infiltraron*, esto los situó en una permanente a la confrontación con los pueblos y la usurpación de sus memorias para echarlo al baúl de la inexistencia y construir su propia historia por encima de los pueblos. Bien se sabe que el concepto “América” nace cuando se “descubre” América, como concepto representativo de la región pues antes no respondía a un nombre generalizado debido a que no existen antecedentes de que los pueblos hayan construido un nombre para el continente aceptados por todos. Pero si se puede afirmar que cada pueblo contenía en sus idiomas una forma -si se pudiese decir- de nombrar al continente. De esta manera -y a mi parecer- el nombre “América” se extiende como un nuevo velo que (en)cubre (nuevamente) al continente (ya descubierto) y oculta la diversidad de concepción de la región -que se construyen a partir de la diversidad de cosmovisiones- y las arroja en una sola identidad “América” y por apellido “tercer mundo”.

Miguel Alberto Bartolomé (2006) realiza una advertencia sobre este mismo punto. Una primera exhortación es destacada a partir de los numerosos estudios sobre América latina y que además son de carácter generalizados, impulsando implícitamente una falsa idea de sociedad homogénea. De esta manera refiere a que la historia moderna de la región entiende a los pueblos como; *“un sujeto históricamente construido y artificialmente homogeneizado”*, refiriéndose a aquellas sociedades que no responden a una colectividad occidental sino que a los Pueblos Originarios, rehusando injustamente las divergencias sociales de los mismos. (Bartolomé, 2006). -Continúa diciendo que-, la lectura que plasma la comprensión de los pueblos decretan ciertas características generales que emergen de la condición similar de los pueblos, pero, aunque estos son alcanzadas por la dinámica general de las sociedad dominante, no necesariamente responden a una articulación total del engranaje sistémico general. Vale advertir que, esto no sucede solo a modo conceptual sino que tiene en sus fundamentos la negación total del oprimido. Pero -al mismo tiempo- esta negación acusa (inevitablemente) la existencia de los pueblos. Por tanto, al no poder ser ignorados son incorporados a la nueva sociedad, su existencia se transforma en el pie forzado que abre la posibilidad de la creación de una sociedad ya no pura, sino que con ciertos rasgos de mezcla entre diferentes culturas.

La negación de los pueblos y la incorporación a la sociedad occidental

Ya se mencionó en los párrafos anteriores que el europeo se constituyó como el *yo* y el americano como el *ello*, por tanto la susceptibilidad de que el *ello* sea transformado (e incluso inventado) por el *yo* no va a quedar ajeno al pensamiento europeo y desde esta lógica los Pueblos Originarios serán sometidos a un proceso de transformación secularizador que culminara con muchos de estos, reducidos hasta su desaparición.

La descripción que se ofrece del proceso de transformación secularizador de los Pueblos Originarios a partir del llamado descubrimiento, va a ser desde el cristal filosófico que ofrece Dussel-como eslabón que reanuda el diálogo modulado por Marx-, para discernir bien la voz que plasma la idea que aquí se expone. Dussel (2013) -desde Marx- dice que existe un proceso que -de cierta forma- algo puede ser negado para adquirir una nueva forma. De esta manera en un sentido análogo explica, el pan es una materia que el ser humano lo consume, por tanto el pan es negado como pan para ser parte del cuerpo de una persona, a esto se le denomina “subsunción”. La subsunción es un proceso en el que algo, es consumido por otro algo. Pero además el algo

consumidor es superior al algo consumido. Por ende, todo aquel componente comprimido en la esfera inferior, pasa a ser parte de lo superior.

Volviendo al eje de la discusión, en América Latina los Pueblos Originarios fueron consumidos por la sociedad blanca europea y se les negó su existencia como personas, como seres colectivos, como pueblos. Correa, M. y Mella, E. (2008) en el libro titulado *Las Razones del Illkun/enojo*. Extraen el siguiente párrafo de los cronistas e historiadores de la época de “descubrimiento” que en sus cartas a la corona española, hacen una descarnada referencia al pueblo Mapuche: *“los hombres no nacieron para vivir inútilmente y como los animales selváticos, sin provecho del género humano; y una asociación de barbaros, tan barbaros como los pampas o los araucanos, no es más que una horda de fieras, que es urgente encadenar o destruir en el interés de la humanidad y en bien de la civilización”*. El párrafo desde el inicio de la Colonización de Latinoamérica captura la interpretación del pensamiento el cual surge caracterizado inextricablemente al capitalismo. La vida de los Pueblos Originarios divorciados completamente de la idea de la producción excedentaria interrogaba incansablemente a los europeos sobre el futuro que le depara a dichas “hordas de fieras” sin ser capaces de entender que eran ellos, no los pueblos, los que pensaban como hijos del modelo capitalista.

Una referencia no distinta al extracto anterior expone el informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato, en relación a la comprensión que se tenía del indígena en el norte del Chile: *“Estábamos en plena puna de atacama, en medio de aquella raza indígena degenerada, uraña a todo contacto con el hombre social; envilecida por la humillación; embrutecidas por una ignorancia que excluye toda noción de cultura i lleva cada día más a esas pobres jentes al divorcio con toda idea de civilización”*. Sondea la idea de centro en virtud de la posición del autor del relato, el “hombre social”, vive en la “civilización”, al mismo tiempo la civilización tiene ciertas características que niega toda cosa que no cumple con dichos requisitos. Desde un frame filosófico y en sintonía con las citas anteriores, Dussel (2011) explica: *“La filosofía moderna eurocéntrica desde el ego conquiro (yo conquisto, protohistoria del ego cogito), situando a los otros pueblos, a las otras culturas y con ello a sus mujeres y sus hijos, los domino dentro de sus propias fronteras como cosas o útiles manipulables bajo el imperio de la razón instrumental”*.

Así los Pueblos Originarios fueron encaminados hacia un proceso de asimilación cultural, el cual no solo refiere a un debilitamiento cultural que responde a un proceso propio del dinamismo de las culturas, sino que fueron encaminados obligadamente a un laberinto moderno donde la nueva partitura social, proclamaba tonalidades de vida distinta, en una escala civilizatoria que configuraba la nueva nomenclatura regional.

Ahora bien, la subsunción -como se explicó anteriormente- es un proceso que opera de manera duplo, ambos procesos desarrollaran su concreción total. “Hacia adentro” (consumir) y “hacia arriba” (ascender). (Dussel, 2013). Es importante mirar por separados ambas lógicas de operación pero no de manera binaria sino que de manera integrada para comprender la sincronía misma del proceso. En sintonía con esta lógica procesual es preciso también advertir del punto de inflexión que depondrá el diálogo entre ambas sociedades, la cual refiere al reconocimiento de diferencias culturales abismantes entre estos dos polos sociales -europeos-Pueblos Originarios-, y retomando la visión de múltiples formas de vida al interior del continente al mismo tiempo se subentiende que los pueblos también constituyen sus propias especificidades, entendido de modo ejemplar. José Marimán (2013) dice: *“A la llegada de los hispano-europeo, los Mapuche conformaban una sociedad indígena patrilínea y patrilocal bastante descentralizada que no*

reconocía una forma estatal de organización política, al estilo de las sociedades europeas o de los grandes imperios indígenas de las Américas”.

1.- “Hacia adentro”

1.1.-El territorio como potencialidad indeterminada

En lo concreto, la potencialidad refiere a la posibilidad que presenta el territorio latinoamericano, el cual por medio de la lógica de inferiorización queda al alero de una nueva conquista. Así, la potencialidad es entendida como un espacio que está ahí y que no ha sido usado por tanto lo puedo usar a mi favor, pero al mismo tiempo por el hecho de que ese espacio nunca ha sido usado, su espacialidad posibilitadora de la vida social permanece indeterminada por tanto yo puedo hacer uso cuando quiera y como quiera de ese espacio, y a medida que hago uso de él, iré determinando cada una de su potencialidad.

El vasto territorio que determina al hemisferio sur está ya ocupado por pueblos que poseen formas de vida que dan cuenta de diferentes modos culturales ancladas- También- a diferentes y propias cosmovisiones, por tanto no es un potencial indeterminado. Estas culturas están delimitadas por campos sociales económicos políticos jurídicos y diferentes sistemas en su interior⁴. Así, -solo por nombrar algunos- en el pueblo aimara se puede encontrar el *Ayllu* un sistema de asamblea constituyente que sostiene la organización política de los aimara (Monreal, P. 2008). O el *Az Mapu* en el pueblo Mapuche que responde a un sistema jurídico sostenedor del equilibrio al interior de cada *Lof* (comunidad) (Villegas, M. 2014) sin embargo, para los europeos considerar estos pueblos como (primeros) poseedores de estos territorios era ver un espacio territorial ya determinados por sistemas de los pueblos ancestrales por tanto un espacio sin potencial. Al mismo tiempo es significado del término de la expansión occidental, por tanto ya no hay nada que conquistar pues todo esta conquistado. Al ver que la realidad social latinoamericana se oponía a la idea de conquistas aplican la lógica de inferiorización de las culturas ancestrales para de esta forma y sobre estas culturas minimizadas, imponer su propia cultura occidental.

Esta inferiorización significó la reducción de las lenguas ancestrales a dialectos, narraciones racionales de explicación de las cosas a mitos, culturas a subculturas, De Sousa Santos (2013) dice: *“la no existencia es producida siempre que una cierta entidad es descalificada y considerada invisible, no inteligible o desechable.”* (pag.24) pero esta *“no existencia”* debe ser entendida en un sentido del ignorar al otro, más allá de la desaparición. Esto conlleva al mismo tiempo a un redibujamiento del territorio, ya no existen lenguas ancestrales sino una lengua oficial, el castellano. Ya las fronteras no son delimitadas por los Mapuche, quechua, aimara, Rapa-Nui, o más al centro de América los pueblos amazónicos, sino que son redefinidas por los estados/nación, Chile, Bolivia, Perú, Argentina etc. José Marimán (2013) dice: *“con el establecimiento de Colonias Hispano-europeas permanentes, y junto a ellas la guerra y el comercio, nuevos ordenamientos políticos-sociales salieron a la luz”* (pag.41). Entonces, una vez realizada el vaciamiento del continente, el europeo puede extender sus sistemas de vidas con tanta libertad pudiere. Ya

⁴ Los social se puede desenmarañar, sin desarticular su engranaje, en diferentes campos como lo político, económico, cultural, ideológico, etc. Y cada uno de estos campos va a tener un determinado sistema que operacionalizará su funcionamiento. Esta forma de ver los social es expuesta por Enrique Dussel (2006), en su libro *“20 TESIS DE POLÍTICA”* donde lo expresa de la siguiente forma; *“cada actividad practica (familiar, económica, deportiva, etc.) tiene también su campo respectivo, dentro del cual se cumplen las acciones, sistemas, instituciones propias de cada una de estas actividades.”*

no habían pueblos, había una sociedad bárbara salvaje que había que civilizar, y enormes minas de oro y plata que extraer.

1.2 La nueva determinación de la potencialidad

Si bien el territorio americano –a los ojos de los/as europeos/as compromete muchas potencialidades a determinar, nombro algunas de ellas que a mi parecer fueron fundamentales para la proliferación de la nueva sociedad occidental.

Art. 3°. (Párrafo primero) El estado de Chile es unitario. La administración del Estado será funcional y territorialmente descentralizada, o desconcentrada en su caso, de conformidad a la ley.

Art. 5°. (Párrafo primero) La soberanía reside esencialmente en la Nación. Su ejercicio se realizara por el pueblo a través del plebiscito y de elecciones periódicas y, también, por las autoridades que esta constitución establece. Ningún sector del pueblo ni individuo puede atribuirse su ejercicio.

a) Se legitima el sistema político liberal, que favorecerá al patriciado debutante en las Américas, herederos de la burguesía revolucionaria que se sitúa como la ingeniera de las nuevas estructuras sociales. Este sistema político borra las fronteras demarcadas por los Pueblos Originarios y determina nuevas fronteras estado/nacionales. José Marimán (2013) dice: *“Chile y Argentina, por lo demás, una vez repuestos de las guerras de independencia y consolidados internamente, hacia la mitad del siglo XIX se lanzaron a someter a los Mapuche independientes y soberanos al sur del Biobío y en las pampas, a la par que competían por el establecimiento y fijación de sus fronteras”.*

b) Se insta un sistema económico capitalista que dispondrá de todo el territorio que ocupaban los Pueblos Originarios, este sistema basado en la explotación de los recursos naturales va a determinar las nuevas formas de producción. Correa, M. y Mella, E. (2008) explican: *“En términos generales, en la actualidad el pueblo Mapuche habita una parte significativamente menor de la que ocupaba ancestralmente y sus tierras han pasado a formar parte de fundos particulares, de empresas forestales, o bien en ellos se han asentados Megaproyectos”.*

c) Se establece un nuevo sistema educativo como medio de re-aculturación de aquellas cabezas con mentes vacías, no letreadas, pero al mismo tiempo apreciada como tierra fértil para la nueva mentalidad del “indio”, en el apartado de estudio del pueblo atacameño del informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato Con los Pueblos Indígenas se explica: *“(…) se fundaron en 1777 las escuelas más tempranas o antiguas de la región. (...) a través de esa ordenanza, surgió uno de los agentes más transformadores más “eficientes, así a los niños se les tenía completa prohibición de hablar la lengua Kunza, ya sea entre ellos o con los padres.”*

d) Las características fisionómicas del indígena, son vista como un potencial de fuerza extractivas de oro y plata, por tanto serán determinadas como la nueva fuerza de trabajo

y/o los mejores aliados en tiempos de guerras. José Marimán (2013) *“explica “más claro aún, en la zona de Colonización hispano-europea se sojuzgó a los Mapuche-pikunche, desposeyéndolos de sus tierras e imponiéndoles propiedades e instituciones exógenas a su sociedad y cultura.”* A estas alturas ya existe un nuevo orden social, los pueblos no existen, están integrados en la sociedad blanca. Todos lo que se manifestaren en contra de este nuevo orden será insurgentes que merecen la cárcel, pues se salen de la norma que rige la sociedad por la cual fueron consumidas.

2.- “Hacia arriba”

La negación para su propia superación.

Ahora bien, ser consumidos significó ser asimilados, aculturados, integrados, invisibilizados. Pero además este proceso esconde otra interpretación -que por supuesto es de corte eurocéntrica- y es que no fue una simple asimilación o una brutal aculturación sino que ésta forma de imposición, era la única manera para que esta “barbarie” pudiese ser redefinida como seres humanos sociables, así José Millalén Paillal.(2006) Explica: *“El elemento de la subordinación y centralización del poder constituye parte del disco duro de la cultura occidental a partir del cual han categorizado en ‘niveles de desarrollo cultural’ a las sociedades y grupos humanos, constituyéndose en muchos casos también en el sustento ideológico de la dominación, vía a la incorporación a la civilización, al progreso y más recientemente al desarrollo de culturas y sociedades diferentes a la matriz occidental”.*

Así los Pueblos Originarios fueron subsumidos como algo “inferior” y fueron negados para superarse así mismo en este algo europeo “superior”, sociedad de pedigrí que creyendo estar en el horizonte de una sociedad perfecta y única miraron -desde su propia mirada occidental- a los Pueblos Originarios latinoamericanos como parte del contexto del descubrimiento mas no como personas.

Pero el proceso no solo termina en la transformación de los pueblos en seres distintos, sino que conlleva en su concreción un entramado de situaciones que impulsaran esta negación. Este entramado de situaciones son prácticas despectivas por parte de la sociedad “civilizada”, vectores de fuertemente discriminación hacia los pueblos. Un proceso secularizador tan pulverizante, atomizador y disgregante que los/as propios indígenas incurrirán en la negación de sí mismo, en la vergüenza de su lengua, en la creencia de inferioridad, (Kowii, A. 2005) nociones impuestas que recrudecen fuertemente la secularización de los pueblos y por consiguiente desemboca en la plena autorrealización del Europeo en América y le niega su propia historia teniendo a su lado la modernidad como el mejor escenario de inmolación de los/as indios/as.

No obstante, terminar con la vida de un pueblo, no tan solo se concreta en la incorporación de sus integrantes a una sociedad “superior”, ¡gran error de la conquista europea!, pues la creencia de su triunfo hoy se esfuma en el horizonte de la modernidad, la cual parece conducirse por sí misma a su propia crisis y los pueblos han contribuidos en el debilitamiento del pedestal que la sostenía, vuelven con esplendor configurándose no tan solo como sujetos de derechos colectivos sino que también sujetos que acusan quinientos años de opresión y resistencia en su

historia curricular. Como bien menciona Dussel en una de sus cátedras de pensamiento crítico⁵, *"(...) el oprimido no acepta que su sufrimiento lo ha ganado por un pecado propio, sino que él sufre el pecado del otro, que es el rico y entonces el sufrimiento que sufre es injusto y no porque haya cometido un pecado. Es inocente, pero sufre. Entonces ahí puede empezar la lucha y la revolución.* Los pueblos siempre supieron que no habían cometido la mala acción de ser "incivilizados", fueron los propios europeos que le hicieron creer que estaban equivocados, que eran inferiores, que debían civilizarse. Sin embargo sufrieron igual la desgracia que les fue impuesta.

Frente a estos antecedentes vale preguntarse, ¿Por qué los pueblos vuelven -y por consiguiente-, porque vuelven situándose como actores transformadores de la sociedad actual? ¿No fue la subsunción un proceso eficaz de asimilación cultural? ¿Por qué algunos etno-discursos proclaman a viva voz la exclusión histórica de los pueblos en el sistema social actual? Y disonantemente, ¿Por qué otros etno-discursos sugieren la emancipación del sistema estado-nacional actual? ¿O porque existe una parte que incluso proclama a viva voz la separación definitiva del Estado-nación?

Me antepongo a la amplitud de las preguntas, y lo costoso (en términos de tiempo y extensión) que sería despejar posibles respuestas, sin embargo no es objetivo de este trabajo, abordar minuciosamente las diferentes variantes que se han ido gestando en los etno-discursos, si me ocupare -a modo de conclusión- de instalar la discusión sobre los desafíos que la vigencia de los pueblos proveen para las ciencias sociales en general y Trabajo Social en particular.

Conexiones y desafíos para Trabajo Social

Un diálogo en este contexto incita entender el presente repensando el pasado, de esta manera se debe reconfigurar una nueva forma de entender lo social por medio del cuestionamiento del propio estado del arte del trabajo social. Esta mirada tiene que ver con que los parámetros de comprensión de los Pueblos originarios en América Latina y en Chile en particular, se perciben de una manera contradictoria, como bien sondea el diálogo entre los diferentes simposios disciplinares, en la actualidad los Pueblos Originarios son un tema de postergación. Es decir, cuando se abren temas de discusión relacionado a lo intercultural se percibe un discurso relacionado -como dice Ernst Bloch, citado por De Sousa Santos- al "todavía no", sin embargo en la actualidad, las mediatizaciones del indigenismo niegan la postergación de los Pueblos y los/as asumen en tiempos pasados, el cine, el arte, la historia e incluso las propias ciencias sociales hablan de los Pueblos Originarios en tiempo pasado, así se refieren al glorioso Pueblo Mapuche del siglo XVII-XIX, o a las grandes civilizaciones como los/as Malla, los/as Aztecas o los/as Incas, a la llegada de los europeos. Pero no se discute de estos en la actualidad como Pueblos vivos, presentes, cohabitando con la cultura dominante. Es decir, no existe en la imaginación disciplinar un pensamiento proyectivo que visualice a la sociedad dominante, co-existiendo con los Pueblos Originarios reivindicados culturalmente. La imaginación científica no asume la posibilidad de una nueva expresión indígena, más allá del folclorismo de las culturas ancestrales y esta confusión del mismo modo ha pernoctado en el campo de conocimiento del Trabajo social.

⁵ Enrique Dussel. Cátedra de pensamiento crítico – sesión 1. Material en audio alojado en página web: <http://new.livestream.com/paizanni/PensamientoCritico>

Este tipo de plano comprensivo debe desintegrarse, y aquel saber que transita desde una morada occidental eurocéntrica impidiendo el abandono de viejas prácticas de conocer debe ser desechado, Trabajo social no debe actuar como una disciplina heredera del modelo, es la disciplina que avanza en contraposición del engranaje sistémico presente, como sujeto rebelde y agitador social que busca incansablemente la transformación de las condiciones históricas que contextualizan la realidad de los sujetos. Los Pueblos Originarios son gestores de nuevos contextos que adquieren su propia especificidad, su propio seno, su propia estructura ecológica que deriva de matrices epistémicas autónomas, la cual permite también hallar en ella, prácticas ligadas a determinada comunidad simbólica -que reivindican lo ancestral-. Estas nuevas epísteme son desafíos latentes de los marcos metodológicos de capturas fenoménicas, porque implican abordarlas sin los apriorismos que nos hereda el pasado.

Las ciencias sociales deben tener la capacidad de reaprehender las configuraciones sociales, abandonando tradicionales formas de acción social. En este sentido concluyo apostando que, un pensamiento vigilante de las transformaciones del continente, permite comprender que el conocimiento es inacabado, la realidad es cambiante, como dice De Sousa Santos: *“la diversidad epistemológica del mundo todavía está por construirse”* y en América Latina, asumir un desafío como la resignificación de la epistemología no solo ha de ampliar los cánones comprensivos de las disciplinas de las ciencias sociales sino que también han de rememorar las acciones del Trabajo Social rompiendo los parámetros de una intervención fosilizada en los espacios micro-sociales para resituarlos en un quehacer disciplinar capaz de aportar nuevas categorías de comprensión de los Pueblos Originarios a través de un giro epistémico y sobre esto hacer nuevas tradiciones, como el ejercicio que solicita de manera apremiante De Sousa Santos, se debe “despensar para poder pensar” porque este nuevo pensar se destituye autónomamente de ese “yo” conquistador que ha derivado en el -ahora- “yo” pienso (Dussel)

Bibliografía

- BARTOLOMÉ, M. (2006). *Procesos interculturales: antropología política del pluralismo cultural en América Latina*. México. Siglo XXI.
- BULNES, L. (1981). *Constitución política de la República de Chile. Concordancias, anotaciones y fuentes*. Santiago Chile.
- CORREA, M. y MELLA, E. (2010). *Las razones del illkun/enojo-Memoria, despojo y criminalización en el territorio Mapuche de Malleco*. Santiago Chile. Ediciones LOM.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Santiago Chile. Ediciones Trilce-LOM
- DUSSEL, E. "¿Descubrimiento o invasión de América?" *Concilium, revista internacional de teología*. Vol. 220 (1988). Pág. 481-488.
- (2011). *Filosofía de la liberación*. Fondo de Cultura Económica.
- (2006). *20 tesis de política*. Siglo XXI.
- Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas*. (2003). Santiago de Chile.
- MARIMÁN, J. A. (2012). *Autodeterminación: ideas políticas Mapuche en el albor del siglo XXI*. Santiago Chile. LOM ediciones.
- MONREAL, P. 2008. *Movimientos indígenas en América Latina: cinco estudios de casos. Movimientos indígenas en Bolivia*. Fundaciones alternativas, documentos de trabajo.
- MARIMAN, P., Caniuqueo, S., Millalén, J. y Levil, R. (2006). *¡...Escucha winka...! Cuatro ensayos de historia nacional Mapuche y un epílogo sobre el futuro*. Santiago Chile. Ediciones LOM.
- SEGUEL, E. (2007). *Los Mapuche ante la justicia: la criminalización de la protesta indígena en Chile*. Santiago Chile. Ediciones LOM.
- KOWII, A. y SILVA, J. (2005). *Identidad lingüística de los pueblos indígenas de la región andina* (Vol. 1). Editorial Abya Yala.
- VILLEGAS, M. "Sistemas sancionatorios indígenas y Derecho penal. ¿Subsiste el Az Mapu?" *Política Criminal: Revista Electrónica Semestral de Políticas Públicas en Materias Penales*. Vol. 17. (2014), Pág. 213-247.